

LA GUERRA SOCIAL EN MEJICO

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

ANO VI. N°m. 184.
Buenos Aires, Junio 17 de 1911.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y administración: MÉJICO 3207

SUBSCRIPCION
República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

Contra la reacción

¿Qué hace falta para que amaine la brutal reacción que hoy pesa sobre el proletariado organizado? Es menester, nada más, que los trabajadores se propongan seriamente neutralizar con su acción revolucionaria, con actos viriles y plenos de energía. Sólo así se "moderan" los tiranos.

Hace falta, pues, que la clase obrera muestre su indignación y la haga pesar rudamente contra la burguesía, para que la reacción disminuya y desaparezca. Mientras esto no ocurra, continuaremos sufriendo y tolerando las bellaquerías de la policía y contemplaremos con impasibilidad la poca actividad de una buena parte de sindicatos, si bien éstos tienen la disciplina de que se hallan privados—desde la sanción de la ley social—de desenvolverse libremente y, también, fuerza es confesarlo, por la poca dedicación y el pueril temor o indiferencia de muchos compañeros que fueron activos y enérgicos en otros tiempos.

Esta situación debe cambiar, hace falta que cambie prontamente.

De lo contrario, continuarán repitiéndose continuamente, sin tregua ninguna, los actos de vandalismo de la policía contra los trabajadores, y la organización es la que más directamente sufre, ya que su porvenir y su robustecimiento se ven retardados más y más.

Contra la voluntad de los capitalistas y a despecho de la reacción que hoy mantienen contra nosotros; desafiando los años de prisión que nos promete la ley social si bregamos por nuestra emancipación, debemos alzarnos, tomar una resolución firme, para evitar que continúe la situación actual y que nuestros sindicatos estén a la merced de la policía.

Si sabemos ser enérgicos, no volverá a ser de la policía, antojadísima, suprima mímes obreros, como ocurrió el domingo 11 en el de la sociedad de Albañiles y anexos, que debía celebrarse en la plaza del Once, y el del Comité de los inundados, en la plaza Solís, de la Boca. No; esto no sucedería, no podría suceder.

Tampoco se permitirá a los miembros de las sociedades gremiales ni a compañeros nuestros, como ser el secretario de la Liga Naval y al compañero Barrera, detenidos por denuncias infames e interesadas.

Esto ocurre al amparo de la ley social, que autoriza a todas las instancias, de cualquier calibre que sean, siempre que los perjudicados sean los obreros revolucionarios y, justo es confesarlo, porque no somos bastantes enérgicos y solidarios.

Hace falta, entonces, una buena y sólida organización de clase.

Trabajemos todos en ese sentido y conseguiremos el resultado anhelado: sobreponernos a la reacción y superarla.

A los pies de Batlle

Hemos prometido a nuestros lectores la publicación de un manifiesto dirigido al presidente Batlle, de la vecina república, por el "pueblo", y cumplimos nuestra promesa. Más adelante insertamos dicho documento, que es la expresión más acabada de servilismo, al menos por lo que se refiere a los anarquistas "enemigos" de la autoridad y del Estado que lo suscriben, para que los camaradas aprecien por sí mismos. Estos individuos, llamándose anarquistas, pervierten ese ideal, los bastardean y desnaturalizan.

Tenemos ahora una prueba evidente y concluyente respecto al revolucionarismo de los anarquistas firmantes: son simples demócratas contribuyentes de revolucionarios; se embriagan, se ilusionan como necios, ante la actitud, inofensiva para los burgueses, de un presidente hábil, con ropaje de "buen" republicano, y cometen tonterías imperdonables desahuciándose en expresiones de gratitud y reconocimiento hacia un primer magistrado del Estado burgués.

Es el colmo del ridículo esa actitud, pero, a decir verdad, mucho no nos sorprende: esas actitudes deben esperarse de individuos que no tienen sentimiento de clase, ni sienten amor verdadero hacia la organización proletaria.

Sin entrar en mayores comentarios, pues resultan ineficaces, desde que la lectura del documento los sugirió al

lector, transcribimos el mentado manifiesto, que dice así:

AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA A PROPOSITO DE LAS HUELGA.

Señor director de EL DIA.
Distinguido señor:
Los abajo firmantes solicitan de usted la publicación de la carta abierta que le acompañamos, dirigida al Presidente de la República.
Consideramos de utilidad pública que ese documento sea generalmente conocido para dejar constancia de que no son pocos los que por egoísmo censurable ó por apasionamiento mal sano, no aplauden la conducta del señor Batlle y Ordóñez, y para comprobar además, que el pueblo uruguayo se encuentra por su viril intelectualidad a la altura de las más noble cultura y ejercita los más puros deberes morales de la sociología moderna.
Puede fácilmente comprobarse que, para mayor elogio del país, aparecen entre los firmantes, nombres que representan todas las opiniones, precisamente por la elevada índole de los actos que han dado plausible motivo a esta manifestación.
He aquí, señor, el documento citado, cuya publicación solicitamos:

Al ciudadano José Batlle y Ordóñez, Presidente de la República.

Señor:
Con espíritu sereno, con el estado de ánimo del ciudadano que anhela bien y el progreso de todos los hombres, estamos templando nuestra labor directiva.

Miembros de la gran familia genuinamente democrática, no nos conquistamos la excelencia de las personas, sino la excelencia de las ideas. Pero cuando un ciudadano, desde su elevado cargo interpreta sinceramente con acción práctica y eficaz los anhelos de una colectividad nacional, encarna a la justicia y al derecho, y los defiende como ley moral, ejercitando energías rectas y honestas, entonces nuestro entusiasmo, aunque tranquilo y reposado, necesita expandirse y para ello no encuentra otra forma que el aplauso público. Nuestra actitud, desde el sitio en que nos ha colocado la esperanza ciudadana, demuestra que sabemos justificar tan alta magistratura, nada como un puesto de penosa labor de persistentes esfuerzos, más como una atalaya de vigilantes tenebres por el bien general, más como una barrera defensora de los derechos comunes del todo, que como un solido de honor. Son vuestra conducta y vuestro propio valimiento los que os otorgan ese honor, ganado con el mérito eficiente de un trabajo fecundo, inspirada en la estricta interpretación de la ley, del derecho y de la justicia.

De este movimiento humano impulsado por eternas ansias de mejoramiento común, sin privilegios para unos, sin trabas para otros, con igualdad tanto tiempo anhelada en el hogar mundial, es ese latir generoso del corazón de la humanidad, os estáis mostrando hasta hoy, el más noble ejemplo de lo que en la vida humana es posible, cuando se trata de una noble causa, encuadrados en el invariable respeto a todos los derechos, no oponiendo diques al río siempre corriente del progreso, y construyendo, al mismo tiempo, calzadas que impidan las oleadas inundadoras destructoras. ¡Ojalá siempre sepáis coheretarse el derecho de los que en la vida humana fuman su pipa, con tranquilo reposo, a la puerta de su tienda, viendo pasar las fatigas y los esfuerzos de los demás, al derecho mercado de esos desheredados que buscan y piden un paraíso hospitalario y fértil donde plantar su tienda, su árbol protector, su hogar cálido, y la simiente fecunda de una prole fuerte, bondadosa y libre!

De otorgaros nuestro aplauso, como se ofrendan premios a la virtud; para fortalecer aun más vuestra ya bien enérgica fibra; para que no queden sin recompensa moral las labores fructíferas; para robustecer la noble emulación en los ciudadanos presentes y futuros que aspiren a ceñir ese laurel, invisible pero real e inmarcescible; y os advertimos que nuestras esperanzas, gozosamente acariciadas, aun sienten hambre de nuevas labores fecundas, y nuestras energías mancomunadas serán colaboradas de las vuestras, mientras sigáis valerosamente por esa senda de rectitud.

Advinamos, en los momentos actuales, cuáles serán los obstáculos a vencer, las fuerzas a desplegar. Encarnamos en vuestra actitud, ordenada por la persona de la arena leyenda, que para llegar hasta el castillo vialumbroso en lontananza y meta de todos sus anhelos, tuvo que rellenar de síglos sus oídos para no escuchar las vociferaciones de los que intentaban apartarlo de su ruta; y aplaudimos vuestra actitud, que no atiende a las voces del egoísmo; no solamente atiende al caso egoísta, y vuestro fino oído para los clamores de la fraternidad.

Vuestra actitud en el actual conflicto transfiere el peso de la responsabilidad, no solamente en atención al caso aislado, en el que habéis desplegado el respeto a todos los intereses, sino además, en atención a que implantáis una firme precedente de interpretación exacta del principio de justicia, que es el fundamento de la actual porfía histórica por que atraviesan los pueblos.
Si hasta hoy una minoría vuestra actividad, manifestada en numerosos proyectos tendientes a la prosperidad del país desde el elevado punto de vista de la justicia, se ha visto obstaculizada por la actual política, que ha puesto un sello de sinceridad bondadosa pero fuerte, señalando el camino que gloriosamente espera al Uruguay, el que así como Prusia, en el vi-

jo continente, fué el foco de un imperio de actividades guerreras, él será en América el foco de una confederación de ideas altamente humanitarias.

En vuestra acción hemos visto un ejemplo vivo del gobernanza primario cuyo principio de autoridad aun no estaba basado por conductas de predominio, sino por un deber benévolo de parcarado respetuoso de derechos y conciliador de voluntades, y hemos visto también que vuestra mirada no se detiene en las efímeras controversias de una década, sino en los horizontes nuevos, que alzan en las lejanías del tiempo con promesa de realización, bendice para todos los hombres.

Con estas prácticas de gobierno, todos se sentirán orgullosos de llamarse republicanos y de vivir en una república, en el más noble sentido de esa palabra tantas veces falsada por censurables apetitos.

A vuestro lado, en consorcio afable y entusiasta, están hoy, no solamente los buenos uruguayos amantes del galardón que otorgan los merecimientos de su patria, sino todos los hombres de América, todos los espíritus de la nueva generación mundial, porque veis en la encarnación de ideas no encerradas entre fronteras limitadoras de nacionalidades. Recibid, señor, el aplauso espontáneo y sincero de los que aun esperan nuevos frutos de vuestro activo espíritu, y os ofrecen la cooperación de sus energías a favor de un beneficio común, que nos otorgue pergaminos de verdadera nobleza ante la gratitud de las generaciones que vendrán.

Angel Falco, José Martínez Campos, Juan Llores, Francisco Corvey, Carlos Balzán, Miguel V. Moreno, J. Emiliano Carrulla, A. Troitino, etc. etc.

(Inserto en "El Día", de Montevideo, de fecha 30 de Mayo de 1911).

La huelga internacional de los marinos

Del domingo 12 al martes 14 de marzo, tuvo lugar en Amberes la conferencia de la Federación Internacional del Transporte, para tratar la cuestión de la huelga internacional de marinos.

El Comité central de la Federación, cuya sede está en Berlín, y que se había expresado de manera aspera y dura contra la preparación a la huelga, estaba representado por tres miembros. Estaban presentes, además, los delegados de los siguientes países: Inglaterra, Alemania, Noruega, Suecia, Dinamarca, Holanda, Bélgica. El camarada inglés Havelock Wilson, representaba también a los Estados Unidos. Después de haber informado los delegados sobre la organización de los marinos y el estado de los espíritus en los diferentes países, se abordó la cuestión principal, planteada por Inglaterra: la huelga internacional de los marinos.

En las discusiones, que fueron muy largas, los alemanes declararon que les sería muy difícil participar en el movimiento, pues han obtenido recientemente, para los marinos, aumentos de 7 francos 50 a 12 francos 50 mensuales en los salarios.

Havelock Wilson, declaró que estaba autorizado para afirmar que los marinos norteamericanos, por lo menos en los puertos del Atlántico, son favorables a la huelga.

En lo que concierne a Inglaterra, los delegados de dicho país dijeron que sus sindicatos habían aumentado, en un año en más de 2000 asociados de los 60.000 marinos ingleses.

En suma, los ingleses han logrado reunir la adhesión más ó menos efectiva de casi todos los países representados: Estados Unidos, Noruega, Dinamarca, Holanda.

Fuera de los alemanes, que se habían pronunciado contra el movimiento, los belgas postergaron su decisión, pues el sindicato del puerto de Amberes debe informar previamente a la Comisión Sindical de Bélgica.

La Confederación designó un Comité de defensa, encargado de estudiar la situación y preparar, si es necesario, la huelga internacional.

Como se ve, se trata de una huelga formidable que, si llega a realizarse, será de incalculable trascendencia.

Los diarios del Jueves dan la noticia de haberse iniciado ya la huelga de los marinos. En Liverpool, la suspensión ha sido completa; en otros puertos, como Glasgow, Southampton, los marinos se niegan a renovar sus contratos. La huelga, a estar a las noticias que proporcionan los diarios, tendrá repercusión en Inglaterra, Holanda y Bélgica, pareciendo poco probable que abarque otros países.

Con más informes, y más recientes, volveremos a ocuparnos de este conflicto en el próximo número.

LA GUERRA SOCIAL EN MEJICO

No podemos tener ninguna fe en las informaciones (escasas por otra parte) que suministran los diarios bonerenses respecto a la revolución mejicana; sabemos perfectamente que actitud han adoptado siempre estos diarios en presencia de movimientos esencialmente revolucionarios, sean huelgas, boycotts, agitaciones obreras internacionales, etc.

Toda acción realizada por el proletariado argentino ó extranjero, en un sentido revolucionario, ha sido falsada en sus modalidades, y en su espíritu por los mercaderes de la pluma, y cuando no les era posible lograrlo, hacían el más absoluto silencio.

Nada de extraño, pues, que en este asunto de la revolución mejicana, hayan informado y apreciado tan mal y escasamente. En parte por ignorancia, en parte por interés conservador, callan muchas cosas y dan al público otros, falsados a veces. Téngase en cuenta, además, que los telegramas publicados sobre la revolución mejicana por la prensa bonaerense, son de origen norteamericano. Proceden todos de Nueva York y Washington.

La principal fuente de informaciones suele ser la Associated Press (Prensa Asociada), constituida por elementos capitalistas y en relaciones con Morgan, el archimillonario; éste tiene un hilo especial que le comunica con las oficinas de la Associated Press.

Puede darse una idea el lector de la imparcialidad que usarán estas agencias informativas, constituidas por millonarios, ó pagadas y presionadas por ellos.

Toda noticia proveniente de Méjico ó de la frontera será servida a los diarios de todo el mundo, y por éstos a sus millones de lectores, a gusto y conveniencia de los grandes capitalistas interesados en la marcha de la revolución mejicana.

Se ocultará ó falseará todo lo que a ellos les convenga no llegue al conocimiento del público.

En esta tarea son secundados por el gobierno norteamericano; además, el gobierno de Méjico paga espías y subvenciones diarios de varios países. Por esto nos vemos en la necesidad de esperar casi siempre un par de meses a la llegada de los periódicos revolucionarios de Norte América y Cuba, y especialmente de "Regeneración", el órgano de la Junta Liberal; sólo así podemos saber la verdad de lo que ocurre.

"La Nación", el gran diario argentino, nos ha estado sirviendo continuamente sueltos en que se ponía por las nubes al execrable tirano Porfirio Díaz, considerándolo como un genio estadista. Nos ha presentado igualmente, a la revolución como de carácter político-moderado—nada más. Ni una sola mención del Partido Liberal y su acción; ni una sola palabra sobre el carácter comunista de la revolución, particularmente en el norte. Seguramente estos señores han recibido la consigna: callar.

Se ha hablado de violencias cometidas por los revolucionarios, pero la verdad es que éstos proceden con una humanidad y hasta gentileza que jamás han usado las fuerzas de la tiranía, y sólo han usado la violencia con los vencidos en los casos estrictamente necesarios.

Tenemos a la vista el periódico "Cultura Proletaria", de Nueva York, con fotografías del teatro de la guerra, que revelan bien a las claras, si no fueran suficientes las noticias, las atrocidades cometidas por los soldados y espías de la tiranía.

Las fotografías nos muestran a los revolucionarios ahorcados en los árboles, en las cercanías de Cananea (esta do de Sonora); en otra aparece el predio de San Juan de Huila, cerca de Veracruz, llamado el Monte de los muertos; otras presentan la cárcel de Belén, la Bastilla mejicana, sita en la misma capital de Méjico; el frente de la horrible cárcel, guardado por un grupo de brutos armados; en el interior, un cuadro del natural, nos muestra a los prisioneros amontonados, casi desnudos, en esa infame cueva. Un dato elocuente: en el mes de Abril, había en dicha cárcel seis mil prisioneros.

Todas estas cosas nos las dicen "La Nación" ni "La Prensa"; aquí en Buenos Aires, nuestra voz es la única en hacer constar estos hechos.

Dice "Cultura Proletaria":

"Varios elementos obreros de los Estados Unidos han dirigido mensajes de protesta al gobierno de Taft contra la expedición a la frontera mejicana, pidiendo que las autoridades de este país se manifiesten neutrales en esta lucha.

"Los socialistas también han tomado la expedición de Méjico como un medio de agitación, protestando en todos los actos que realizan contra la actitud del gobierno de Taft.

"Todos estos propósitos y protestas de los obreros organizados y socialistas norteamericanos son dignos de aplausos, revelando un alto espíritu de solidaridad internacional; pero se nos antoja que todas estas protestas serán ineficaces y nulas, al querer el gobierno servir de la fuerza armada para sofocar la revolución de Méjico. Pero si en lugar de entregarse a protestas platónicas dirigieran todos sus esfuerzos a organizar al proletariado norteamericano hacia una acción práctica y efectiva, tratando de declarar una huelga general en todos los Estados Unidos, entonces estaríamos nosotros con ellos porque estamos seguros que de esa manera a los rebeldes mejicanos se les dejaría tranquilos, por temor de que en los mismos Estados Unidos pudieran producirse desórdenes y trastornos públicos.

"Mientras no se vaya a protestar contra la intervención de las tropas en la revolución de Méjico con medios "convincientes", toda la agitación que puedan hacer los obreros organizados y los socialistas pesará muy poco en las altas esferas de Washington.

Las informaciones que damos se refieren al mes de Marzo.

He aquí lo que dice el citado periódico a propósito de las deserciones en el ejército federal. Se podrá comprender una vez más que el salvajismo no lo efectúan los revolucionarios sino las fuerzas de la dictadura.

"Las deserciones de soldados en las filas del ejército de Porfirio Díaz son numerosas y alarmantes para el "zorro viejo".

"Son muy pocos los regimientos que operan en el norte de Méjico que se hallen completos, desfilando únicamente numerosos soldados para engrosar las filas rebeldes.

"De un regimiento de infantería mandado por el comandante Chapías, desertaron recientemente cuarenta soldados, declarándose rebeldes y tratando de convertir en sus compañías para que se pasaran al campo enemigo. Entonces, el "valiente" comandante Chapías, se vengó de los soldados infieles a la dictadura de Díaz, encerrándolos a las esposas de éstos y realizando con ellas toda clase de brutalidades. Esto hizo que algunos desertores volvieran a incorporarse al regimiento para salvar a sus esposas de las torturas de los inhumanos oficiales, siendo muchos de ellos fusilados al momento de entregarse. Los que no quisieron rendirse se dirigieron al monte en busca de grupos rebeldes para ayudar a la revolución.

"Decididamente, la lucha se va generalizando en Méjico y tomando el aspecto de una verdadera revolución, alegrándonos de que entre los soldados de Porfirio Díaz haya esta tendencia a la deserción para engrosar las filas rebeldes.

"Las últimas noticias anuncian que la lucha arde en los estados de Coahuila, Chihuahua y Sonora, apoderándose los rebeldes de importantes ciudades y haciéndose dueños de las principales vías férreas, al objeto de imposibilitar el movimiento de las tropas federales. Los puertos son volados y los rieles destruidos por medio de portentes explosivos, haciendo lo mismo con las líneas telefónicas y con todos los medios de comunicación".

En el próximo número publicaremos una crónica más detallada y reciente de la campaña insurreccional, así como también el texto de cartas enviadas por el compañero Ricardo Flores Magón al compañero Ricardo Flores Magón a Samuel Gompers y a Emma Goldman.

LLamamos vivamente la atención de los trabajadores argentinos sobre la revolución de Méjico. Es preciso ayudarlos, compañeros, enviándoles dinero a aquellos bravos combatientes antes que la horda burguesa los aplaste. Ya lo hemos dicho: dinero y agitación. Se ha constituido un comité en Buenos Aires con este objeto, que tiene su sede en el local de la sociedad de "Conductores de Carros", Montes de Oca 972.

El batllismo y los trabajadores

para el beneficio de todos. Recuerda que la tierra vino a quedar en poder de unos cuantos por medio de la conquista, esto es, de la violencia, y por otros medios más o menos malos como el robo, el fraude, la astucia, el agio. Los que no lo obtuvieron por alguno de esos medios, la compraron o la recibieron por herencia. Si la compraron, lo hicieron con el dinero que representaba el sudor de la clase trabajadora.

No es un robo al que vamos a cometer los liberales mejicanos, sino un acto de justicia, el más hermoso que han contemplado los siglos, el más sublime

de que han sido testigos las edades.

Compañeros: empujados a vuestros hermanos, nuestros compañeros a que trabajen por la felicidad de la familia. Es una vergüenza que en este siglo haya pobres y ricos. La ciencia ha venido a descubrir que todos somos iguales, que todos, por lo mismo, tenemos derecho a vivir. Para conquistar este derecho debemos tomar posesión de la tierra y de la maquinaria y no trabajar más para los amos.

Ricardo Flores Magón.
(De "Regeneración"—Los Angeles, California (Estados Unidos).)

EL SABOTAGE

POR EMILIO POUGET

(CONTINUACION)

IV

Los procedimientos de Sabotage.

En el campo de batalla, que en este caso es el mercado del trabajo, donde los beligerantes chocan, sin escrúpulos y sin miramientos, es necesario, como ya lo hemos constatado, que se presenten en condiciones iguales.

El capitalista opone una coraza de oro a los golpes de su adversario, quien, conociendo su inferioridad ofensiva y defensiva, trata de suplirla, recurriendo a todos los medios de guerra. El obrero, impotente para vencer por la resistencia pasiva, trata de vencer en otra forma atacando al capitalista en la parte más sensible: la caja fuerte.

Es el mismo caso que cuando un pueblo para resistir a la invasión extranjera ya no es más capaz de presentarle batalla de frente y se lanza a la guerra de guerrillas. Lucha sumamente desagradable para los grandes ejércitos, y tan mortífera y molesta que, lo más a menudo, los invasores se niegan a reconocer a los enemigos que guerrean en esa forma como beligerantes.

En el campo de la lucha entre el capital y el trabajo sucede lo mismo. El sabotage inspira horror a los capitalistas y éstos bajo ningún concepto admiten que sea un medio de lucha.

El sabotage, en la guerra social, representa la guerrilla en la guerra nacional. Surge de los mismos sentimientos, responde a las mismas necesidades y tiene idénticas consecuencias sobre la mentalidad obrera.

Es bien conocido como las guerrillas desarrollan el valor, la audacia individual y el espíritu de decisión. Se puede decir otro tanto del sabotage. Mantiene en actividad a los obreros, les impide caer en la indiferencia, les incita a la acción y desarrolla el espíritu de iniciativa, los acostumbra a obrar por sí mismos y exalta el sentimiento de combatividad.

El obrero necesita mucho de estas cualidades, puesto que el patrón obra tan sin escrúpulos como los ejércitos invasores en el país invadido. Rapida lo que pueda.

Esta rapacidad capitalista, la ha censurado suavemente el archimillonario Rockefeller en la siguiente forma:

El mal consiste en que algunos patrones no pagan lo que deberían pagar; entonces el obrero tiene tendencia a restringir su labor. (Rockefeller).

Esta tendencia a restringir la labor, cosa que justifica con la censura que hace a los patrones, es el sabotage bajo la forma que se presenta espontáneamente al espíritu de todo obrero: "trabajar menos".

Puede decirse que es la forma instintiva y primera del sabotage. Así lo explicaron en Beaford (Indiana, Estados Unidos), en 1908, los obreros que vieron sus salarios reducidos. Sin decir palabra, entraron al taller y respondieron a la medida patronal con la práctica del sabotage; ¡a menos salario, menos producción!

Esta forma de sabotage sólo pueden realizarla los que trabajan a jornal. Es evidente que los que trabajan por pieza si disminuyen la producción, ellos mismos serían las primeras víctimas de su revuelta pasiva, puesto que harían el sabotage a su propio salario. Deben, entonces, recurrir a otros medios y su preocupación debe ser la de disminuir la calidad y no la cantidad del producto.

De estos medios, el "Bulletin de la Bourse du Travail de Montpellier" da un resumen, en un artículo publicado en los primeros meses del año 1900, algunas semanas antes del congreso internacional que se realizó en París:

Si sola mecánicos, es será fácil con diez céntimos de un polvo cualquiera, o con arena solamente, inutilizar la máquina, ocasionando pérdida de tiempo y una reparación muy costosa para vuestro explotador.

Si sola electricista, ¿qué más fácil deteriorar un mueble, sin que el patrón se aperceba, haciéndole perder el cliente? Unastre puede hacer muchas cosas a una pieza de género y a un traí. El patrón tendría que vender sus géneros, con algunas manchas horriblemente hechas en lugares oportunos, a un precio irrisorio.

Del mismo modo con objetos de fantasía y novedades. Un dependiente de almacén, con hacer un mal embalaje ya tiene como hacer romper la mercancía; la culpa no es sobre de quien es, pero el patrón pierde el cliente. El dependiente de tienda y

mercadería, con algunas gotas de corrales en la mercadería que embala, deja descontento al cliente; éste devuelve la compra y se enoja, se discute, etc., pero el resultado es que muy frecuentemente el patrón pierde el cliente. El campesino da, de tiempo en tiempo, un golpe de pico o de pala mal, —es decir bien,—ó siembra mala semilla...

Como lo acabamos de indicar, los procedimientos de sabotage son muy variados. Sin embargo, ellos exigen una condición fundamental y es la de que no tenga una repercusión mala sobre el consumidor.

El sabotage va dirigido contra el patrón, ya sea disminuyendo la producción, ya haciendo que los productos sean invendibles, o inutilizando o inutilizando los instrumentos de producción. El consumidor no debe padecer en esta guerra.

Un ejemplo de la eficacia del sabotage es la aplicación metódica que hicieron los peluqueros de París.

Acostumbrados a lavar la cabeza de los clientes con "shampooing", quisieron hacer extensiva esta práctica en perjuicio de los patrones, y lo hicieron tan a las maravillas que para los patrones de peluquerías el terror al alquitrán y otras cosas que ensuciaban las paredes y puertas, fue algo que los impulsó a ceder, muy pronto.

Es debido a esta práctica—realizada con constancia desde 1902 a 1906—que los obreros peluqueros obtuvieron que se cerrara más temprano y además un día de descanso por semana (antes del voto de la ley sobre descansos semanales).

Veamos en qué consiste esta práctica. Un recipiente cualquiera, un hueco vacío, por ejemplo, se le llena con un producto cáustico, y después, cuando el momento es oportuno, se arroja contra el frente del negocio del patrón refractario. Este "shampooing" hecha a perder la pintura y el patrón aprovecha de esto para hacer más "razonable".

De las 2300 peluquerías que existen en París, por lo menos 2000 han sido saboteadas, una o más veces, durante la agitación. "El Obrero Peluquero", órgano sindical de la Federación de Peluqueros, ha estimado aproximadamente en 200.000 francos las pérdidas de los patrones durante la práctica del sabotage.

Los obreros peluqueros están muy contentos de su método y no están dispuestos por nada a dejar de usarlo cada vez que la lucha lo requiera. Dicen que ya he hecho su ensayo; y le atribuyen un valor moralizador superior a cualquier sanción legal.

Este procedimiento, como todos los otros de sabotage, va contra la caja patronal, sin herir en lo más mínimo al consumidor.

Los militantes obreros, insisten mucho sobre este carácter específico del sabotage. Pero se ven en la necesidad de destruir la leyenda de la prensa capitalista, que a sabiendas desnaturaliza el sabotage, haciendo creer que es un procedimiento peligroso y dañoso principalmente para los consumidores.

Todavía no se ha olvidado la impresión errónea que hizo la propaganda de la prensa capitalista al contar, hace algunos años, que los panaderos para hacer sabotage hacían el pan con vidrio pisado. Los sindicalistas se esforzaron en declarar que ese acto denunciado por la prensa capitalista era una infame mentira, puesto que poner vidrio pisado en el pan sería un acto odioso, estúpida mente criminal y que los obreros jamás tuvieron semejante intención. Pero, a pesar de los desmentidos, la mentira se esparció, se repitió muchas veces y, como es lógico suponer, indisputo contra los obreros panaderos a una cantidad de individuos, para quienes la noticia de su diario es como palabra del evangelio.

En el transcurso de las diversas huelgas de panaderos, el sabotage constató que se ha limitado a deteriorar el negocio, los hornos, los instrumentos de producción. En cuanto al pan, fue fabricado de tal modo que era imposible comerlo; pan quemado o cocido sin sal, ó sin levadura, pero jamás se le hizo con polvo de vidrio. El propósito de los obreros es atacar al patrón y no al consumidor.

Sería preciso creer que los consumidores fueron muy bestias para que compraran el pan en esa forma tan evidente de inutilidad para el consumo. Y si se hubiera dado el caso de que alguno hubiese llevado ese pan mal fabricado, a no

dudarlo que rápidamente lo habría devuelto, exigiendo un producto comestible.

El pan con vidrio pisado es una invención de la prensa capitalista para desacreditar las reivindicaciones de los obreros panaderos.

Tan torpe y descaballada es la especie lanzada en 1907 por un diario capitalista—especialista en excitaciones contra el movimiento obrero—cuando propala que un dependiente de farmacia, para hacer sabotage, reemplazaba por estricnina y otras sustancias venenosas a las drogas inofensivas recetadas por el médico.

Contra esta historia, que no era más que una infame mentira, torpe y sin cabeza, el sindicato de dependientes de farmacia protestó enérgicamente.

Si un dependiente se propone hacer sabotage, jamás se le ocurriría envenenar a los enfermos, puesto que muy bien sabe que eso le llevaría a la cárcel sin perjudicar a su patrón.

El sabotage lo realizaría de otro modo. Se limitaría a derrochar los productos distribuyéndolos generosamente; emplear productos puros, los más costosos, en lugar de los de calidad inferior. Haciendo así, el dependiente se desvincularía de la responsabilidad del sabotage que hace el patrón en tiempos normales, cuando da productos de calidad inferior y de acción casi nula.

Es inútil insistir que el sabotage que pueda hacer el dependiente de farmacia no perjudica en nada al enfermo, sino que le beneficia en alto grado.

El sabotage obrero es ventajoso para el consumidor, especialmente cuando es hecho en la rama de la alimentación.

Si hay algo que lamentar es que aun no haya entrado en las costumbres obreras este género de sabotage. Es triste, en efecto, constatar que, con suma frecuencia, los trabajadores se asocian a los patrones más desalmados para vender ó fabricar productos inferiores, de pésima calidad, adulterados, en detrimento de la salud de los consumidores.

Un llamado hecho a la población de París, en 1908, por el Sindicato de Cocineros, hace conocer muy bien todo esto:

El 1.º de Junio pasado un cocinero que entró a trabajar por primera vez en un restaurant popular, constató que la carne que se le entregó estaba tan alterada, que serviría al público, hubiera sido un crimen. Se lo hizo presente al patrón y este insistió en que debía usarse. El obrero, indignado por el papel que se le quería hacer desempeñar, rehusó hacerse cómplice semejante atentado a la salud del consumidor.

El patrón, furioso, por esta indiscreta actitud del obrero, se vengó expulsando al cocinero y pasándolo a la lista negra del sindicato de restaurantes populares ("La Parisienne"), a fin de impedir que volviera a encontrar trabajo.

Hasta esto, el incidente revela un acto individual es innoble del patrón y un acto consciente del trabajador; pero la continuación que tuvo demuestra una solidaridad patronal tan escandalosa y peligrosa que estamos obligados a no callarla.

Cuando el cocinero despedido se presentó a la oficina de colocaciones del sindicato patronal, el encargado le dijo: que a él, obrero, no se le importaba si la carne y demás comestibles estaban ó no averiados, puesto que él no era el responsable; que desde el momento que se le pagaba su salario tenía que obedecer, y que el acto cometido no podía consentirse; no se le daba más trabajo.

Reventar de hambre ó hacerse cómplice de las manipulaciones patronales, ese es el dilema planteado por el sindicato patronal a los obreros cocineros.

Por esta manera de expresarse se establece claramente que el sindicato patronal, no sólo no dice nada en contra del empleo de sustancias averiadas, sino que persigue con su odio a los cocineros que no quieren atentar contra la salud de los consumidores, ni quieren hacerse cómplices de esa obra inmunda.

(Continuad)
(Véase los números 179, 180, 181 y 182.)

Agrupación de propaganda sindicalista de Boca y Barracas

Se cita a los sindicalistas de Boca y Barracas, así como también a los simpatizantes, a la reunión que se verificará el domingo 18 del actual en la calle Suárez 1864.

Tiene por principal objeto esta reunión unir esfuerzos en vista de constituir una agrupación de propaganda obrera, que contribuya a la organización de los trabajadores y a despertar los del letargo en que parecen estar sumidos.

Luego, cuando los trabajadores hayan adquirido una sana y clara orientación, y posean sus organizaciones de clases fuertes, bien inspiradas, esta agrupación, que nos proponemos hacer más extensa, cesará, por la misma fuerza de las cosas y, sobre todo, porque entonces habrá llenado plenamente su objetivo.

Todos los trabajadores que tienen conciencia de su situación deben inscribirse, formar parte cuanto antes de las organizaciones gremiales. Como sindicalistas, los exhortamos a tomar esa resolución pues así cooperarán a la creación de la sociedad de productores libres. El secretario, P. Martínez.

Comenzamos la publicación en este número como lo anunciamos ya, de un estudio acerca del curioso y peligroso fenómeno—(peligroso para la pureza revolucionaria del movimiento sindical, que en el Uruguay se halla, pues, de decirse, en la primera fase de su desenvolvimiento histórico)—que está operándose en la vecina república desde la desaparición de Batlle y debido, fuera de duda, a la actitud habilidosa que éste ha asumido frente al movimiento obrero y, muy particularmente, durante la reciente huelga general. Ese "fenómeno" se ha dado en denominarlo "batllismo", pues está basado en el proceder "neutral y parejo" del político Batlle, y consiste en una estúpida ilusión,—que sería ridícula si no fuera peligrosa, frente a un movimiento obrero como el del Uruguay,—que toma cuerpo cada día, se "crece" en el gobierno "neutral", en la "impasibilidad" del Estado, por la actitud más ó menos liberalista de un presidente que "cumple" y hace cumplir la ley al plé de la letra...

Y lo más triste y penoso del caso, sobre todo, es que se dejan arrastrar por esa ilusión funesta individuos que hacen fe, a gritos y a culquiera que quiera oírlos, de un antiestatismo rabioso, ciego. Y más triste todavía, que esos mismos individuos tengan algún ascendiente moral en las organizaciones sindicales.

En estos momentos, pues, es de utilidad tratar el asunto, y tratarlo seriamente, desde todos los puntos de vista, siempre teniendo por mira, naturalmente, la preservación del movimiento obrero a objeto de que no se infiltre en él, con carácter crónico, una ilusión semejante, que sería de funestísimas consecuencias para su desarrollo y prosperidad.

El trabajo sobre dicho asunto cuya publicación iniciamos con el presente número, de que es autor nuestro camarada A. B., responde a ese objetivo; y para lo grario mejor, dicho camarada, se remonta a los orígenes, es decir, hace un breve resumen de la actuación política de Batlle, para mostrar cómo ha ido perfilándose su figura e imponiéndose en la política de su país. De modo, pues, que las referencias que hace a las convulsiones políticas internas del Uruguay, vienen a tener, indirectamente, cierta relación con la actitud actual del presidente Batlle y hacen ver que se puede esperar de ese "buen" gobernante.

Otros camaradas, también, nos han prometido encarar el asunto desde otro punto de vista y en forma distinta, lo cual contribuirá eficazmente a aclarar y precisar bien netamente la situación de Batlle frente a los trabajadores organizados y el por qué de su actitud.

Para medir los beneficios y perjuicios que el batllismo puede reportar a la clase trabajadora, es necesario, primeramente, hacer, aunque más no sea a la ligera, una reseña de cómo ha surgido y qué es lo que pretende.

A raíz de la revolución blanca encabezada por Aparicio Saravia y Diego Lamas en 1897, los colorados independientes, es decir, los que no estaban de acuerdo con la política del presidente Idiarte Borda, prolongación de la segunda por Julio Herrera y Obes, se agitaron y simpatizaron con la causa revolucionaria, al extremo de que no era un imposible se plegaron a ella.

Al efecto, se hicieron trabajos en ese sentido, pero, el balazo de Arredondo concluyó con la vida de Borda (murió de una afección al corazón, no del balazo) y, la situación política se ha inclinado del lado de la revolución y de los colorados que combatían a Borda y su política con la entrada de J. L. Cuestas al ejercicio del poder ejerciendo en su calidad de presidente del senado.

Desde esa época, los blancos, por efecto de la paz firmada en la Cruz, obtuvieron las jefaturas de seis departamentos y un buen número de bancos en la cámara de senadores y diputados y todo lo que se les antojara, porque tenían atomizado al viejo Cuestas con la repetición de otra revuelta si no accedía a sus exigencias.

Para que pudiera contarse con algún ejército, desde que los colectivistas combatían con todo el de línea, se crearon varios batallones de voluntarios, cuyos jefes y oficiales, así como en su totalidad la tropa, eran adictos a Cuestas. Batlle fue jefe del 2.º de esos bata-

llones y el que suscribe formaba parte de él, con el grado de cabo primero.

Al poco tiempo de haber sido formados esos batallones, contando con la adhesión de muchos jefes prestigiosos al nuevo orden de cosas, se disuelven las cámaras de senadores y diputados, entrando a funcionar, al poco tiempo, el consejo de notables en su sustitución.

Batlle, en esa época, era el verdadero brazo derecho de la situación. Con su actividad incansable destruía los planes de los caídos y los blancos que hicieron la revolución, vieron en él a un comodín capaz de defender sus deseos de volver a empuñar las riendas del estado, perdidas treinta años ha.

El 4 de Julio de 1898, los partidarios del régimen caído se sublevaron en Montevideo. Batlle reúne a sus amigos y a todos los que lo habían acompañado en el batallón de que él era jefe, y nos acantonamos, previo armarnos bien, en el antiguo cuartel de Bastarrica. Allí aguardamos a los sublevados, pero éstos no tuvieron ánimo suficiente para presentarnos combate.

Ese mismo día se hizo la paz.

Como consecuencia directa de esto, fueron destrerrados todos los hombres de prestigio del gobierno anterior, tanto militares como civiles.

El nuevo régimen quedó desde esa época asegurado. Intentaron los destrerrados una revolución, encabezada por Tezanos de Isasmendi, pero a las primeras de cambio quedó aniquilada.

El presidente en ejercicio del poder ejecutivo, J. L. Cuestas, quería ser presidente constitucional de la república, y los blancos y colorados lo votaron con el fin de asegurar el nuevo orden de cosas.

Cuestas temía que los blancos se alzararan en armas si no servía de instrumento a sus ambiciones.

Al efecto, cuando tenía que nombrar a un jefe político ó a un empleado cualquiera, mandaba un emisario al Cordón, residencia de Aparicio Saravia, a preguntarle si era persona grata; si no lo era, ya podía ser el hombre más preparado para el cargo, que no lo nombraba. Si quería rebelarse contra ese tutelaje, inmediatamente le amenazaban con una revolución. Entonces accedía, rogando a Dios y a todos los santos, aunque era masón rabioso y se hacía pasar la mano de Penadés por la pierna parálitica, a fin de que lo curase, de que lo dejaran concluir su presidencia tranquilo y luego irse a Europa, a descansar de las fatigas proporcionadas por su elevado cargo.

Batlle, entre tanto, trabajaba su candidatura a la presidencia de la república, en sustitución del viejo parálitico y pusilánime Cuestas. Tocó todos los resortes y estaba asegurado, pero ocurrió que, por unas declaraciones suyas que no eran del agrado de los blancos, resolvieron éstos no apoyarlo. Desde entonces la mayoría blanca le fue adversa.

En una elección de presidente del senado, los blancos, en compañía de otros senadores colorados, votaron por el doctor Juan Carlos Blanco y lo dejaron a él afeitado y sin vista. Sus amigos, al ver el resultado de la elección, le hacen una manifestación de simpatía, acompañándolo hasta la redacción de "El Día". Desde las puertas de ésta dirige la palabra a los manifestantes, diciéndoles que había que ir a la reconquista, es decir, a conquistar la unidad del gobierno, entregándole a éste las seis jefaturas que los blancos gobernaban, con prescindencia del gobierno constitucional.

Como es de suponer, estas declaraciones le valieron la oposición más grande a su candidatura a la presidencia de parte de los blancos. Estos, como contaban con un buen número de bancas (creo que 36 entre senadores y diputados), más algunos colorados que no querían a Batlle, creían poder derrotarlo y nombrar otro que fuera un instrumento ciego a sus fines. Batlle, que no se duerme en las pajas para estas cosas, estableció en la Comisión Nacional del Partido Colorado que el candidato a votarse del partido colorado debía ser aquel que reuniera la mayoría, plegándose, como es de suponer, a las decisiones de la mayoría, la minoría.

Claro está, Batlle contaba con el mayor número de votos colorados y, como deber de disciplina partidaria, la minoría se vio obligada a votarlo.

En la tramitación del problema presidencial, los blancos marchaban en block, a fin de oponerse a la reconquista que Batlle había preconizado; pero, como la informalidad más estúpida reinó en ellos (hoy proclamaban a uno y mañana lo echaban al bombo, proclamando a otro), el verdadero autor de la revolución de 1897, Eduardo Acevedo Díaz, se desligó del compromiso disciplinario de su partido, es decir, del blanco, y votó a Batlle en compañía de sus amigos, también desligados del compromiso de no votarlo.

A los pocos días de subido Batlle a la presidencia por el voto de la mayo-

ria colorada y por los de Acevedo Díaz y sus amigos (los blancos clericales llaman a estos últimos "calcepos"), se alzan en armas los blancos de Batlle, en Rivera, a "O Canavaro" y "O Maragato", degollaron a unos cuantos hombres, cometieron toda clase de tropelías y a los 14 días, más o menos, estaban en Nico Pérez, al frente de 17,000 hombres armados para venir sobre Montevideo y derrocar a Batlle.

El motivo de esta revolución fue el haber nombrado Batlle, en las jefaturas gobernadas por los blancos, a seis jefes políticos blancos sí, pero que estaban de acuerdo con su política y no con las decisiones de su partido.

Como buen político, salió del paso, interin se preparaba contra los malos ratos futuros que le harían pasar los blancos. Compró en esa época armas y municiones que el viejo Cuestas, a indicación de los blancos, había dejado inservibles y la munición carecía de buena pólvora y miles de cartuchos contenían barro.

Hecha la paz en Nico Pérez, en la que los blancos dicen que Batlle les prometió de que no cercenaría ninguna de las concesiones hechas por el gobierno de Cuestas, se aprestaban, tanto unos como otros, a destruirse mutuamente en el terreno de las armas a la primera oportunidad que se presentara.

La autoridad constitucional representada en Batlle, como presidente legal, se venía al suelo, desde que tuvo que ceder, en parte, ante la fuerza, y a las exigencias de los blancos. El no estaba dispuesto a soportar ese tutelaje, porque él subió a la presidencia sin el compromiso del gobierno anterior, es decir, el de respetar las concesiones que Cuestas le había otorgado a raíz de la paz de la Cruz. Los blancos no querían, por su parte, perder ninguno de sus posiciones y, en los departamentos en que los jefes políticos eran de su pelaje, y con el pretexto de las armas, ejercitaban en el manejo de las armas, a todos sus correligionarios capaces de marchar, a la primera indicación, a campaña. Estos urbanos, se componían de 80 a 100 hombres armados como un cuerpo de línea, que tenían por única misión el guardar las cárceles de los departamentos y mantener el orden en caso de ser alterado.

Como es de suponer, estos urbanos, constituían un serio peligro para la estabilidad del gobierno de Batlle, peligro que tenían que conjurar, porque de lo contrario, sería derrocado a las primeras de cambio, dado que, como he dicho más arriba, servían para dar instrucción militar, principalmente en el arma de infantería, a todos sus correligionarios, renovándose, de tiempo en tiempo, los contingentes de reclutas.

Salta a la vista que estos urbanos formaban, de hecho, el plantel, siempre renovable, del ejército blanco; y que, si Batlle los mandaba disolver por inútiles—este fue su propósito al nombrar los jefes políticos blancos también, pero que seguían su política—no cabe duda que aniquilaba a sus adversarios con Saravia a la cabeza.

Este fue uno de los móviles principales, si no el único, de la revolución hecha a Batlle a los pocos días de haber sido elegido presidente.

La situación era tirante. Si hubo promesas, no influyeron estas en lo más mínimo para confiarse en ellas y no prepararse contra toda eventualidad.

Cuando Batlle estuvo seguro de poder destruir el ejército blanco y contaba con armas y municiones en abundancia, mandó a Tacuarembó, departamento cerca de Rivera, contra posibles atentados a la soberanía nacional (la revolución de 1903 fue precedida del incendio de los diarios brasileños a que he hecho mención más arriba y vino del Brasil), los regimientos de caballería; los blancos exigen su retiro, Batlle se niega, porque el gobierno constitucional es el y no el partido blanco.

De resultados de esta tira y afloja, estalla la revolución de 1904. Cumple su palabra de reconquista. Aniquila a los blancos, muere en Masoller Aparicio Saravia, realiza la unidad nacional devolviendo al gobierno constituido todas sus prerrogativas anteriores sobre los departamentos gobernados por los blancos, solidifica su poder, y congrega a su alrededor al mayor número de individuos pertenecientes al partido colorado.

(Continuara).

A las camaradas que conocen el idioma francés recomendamos lean y se suscriban a

"La Bataille Syndicaliste"

Diario Sindicalista Revolucionario

Redacción y Administración:
10, Boulevard Magenta—París (Xe.)

Precios de suscripción para el extranjero:
3 meses 9 francos
6 " 16.50 "
1 año 31 "

ASAMBLEAS

HERREROS DE OBRAS

Este sindicato celebrará asamblea general el **Martes 20 del corriente**, a las 8 p. m., en el salón de Méjico 2070.

En esta asamblea se discutirán asuntos de suma importancia para el gremio, por lo cual recomendamos muy especialmente a los obreros del gremio puntual asistencia, pues deben preocuparse seriamente en mejorar sus condiciones de asalariados.

EN CAMPANA

Importante mitin.—En este importante pueblo se realizará mañana, domingo, un importante mitin, auspiciado por las organizaciones gremiales.

Si se considera el entusiasmo que reina, y la naturaleza del mitin, fácil es augurar un ruidoso éxito.

LOS PIRATAS

La organización del proletariado es una gran embarcación que navega en el amplio escenario de la vida, guiada por su propia brújula e iluminado su sendero con las luces que emanan de sus propios focos. La violencia que se ejerce a la vida no constituyen la barrera que se opone a su paso para obligarle a retroceder o solicitar ayuda de un tercero constituido por piratas para salir del obstáculo; antes bien, ese elemento de ayuda, tenebroso por su propio origen, constituye su enemigo principal y lo que hubiera salvado el recogimiento de sí mismo o la audacia e intrepidez de sus marinos para beneficio propio, el pirata, con visos de salvador, haciendo honor a su profesión, sacaría la mejor tajada, dejando, en cambio, con cuatro palmas de narices, a quien en vez de confiar en su propia fuerza, decisión y energía, se entrega en cuerpo y alma, abandonándose completamente en manos del que es su enemigo a pesar de ofrecer su ayuda en los momentos de mayor peligro.

La organización obrera es esa gran nave expuesta a toda clase de eventualidades para desarrollarse y recorrer el camino que le corresponde para llegar a su fin o para salvar todos los obstáculos que se le opongan, solicita la ayuda o acepta el ofrecimiento de un tercero de ese género. Sería entreverse a manos de los que están en acecho, aprovechando la mínima oportunidad que les ofrece una tempestad cualquiera.

En la vida borrasca de la sociedad capitalista, borrasca porque la acción revolucionaria del proletariado crea en esta una audacia e intrepidez admirable, la escena tiene rasgos semejantes. La impetuosidad proletaria rompe, en la mayoría de los casos, los embates de la reacción capitalista. A veces ésta, se crea condiciones de defensa y coloca a la organización proletaria en una posición difícil que muchas veces desorienta a sus miembros. La ola reaccionaria del capitalismo parece tragar a quien ha osado desafiarla. La amenaza de sepultura en el abismo donde guarda todos sus crímenes y miserias, levanta en el "fantasma" del viajero durante una noche oscura cuyo rítmico silencio de muerte constituye la música que lo acompaña.

En esos supremos instantes de angustias en que la desorientación o la cobardía del primer momento hace que pierda la noción de sus sentidos y de la realidad, los piratas que están en acecho aprovechan la oportunidad que les ofrece la confusión de sus probables víctimas. Y los piratas de la organización obrera, embarcación en peligro frente al oleaje repulsivo de la reacción capitalista, lo constituyen los políticos de todo pelaje. Ellos, a semejanza de los que viven la vida borrasca de los mares, ocultan con grave disimulo sus funciones. Todavía más; mientras los piratas marinos exponen su existencia frente a los evidentes peligros del agitado escenario de sus acciones, para ocultar sus propósitos de piratería bajo la arriesgada función de navegantes,—hecho este que los hace más admirables,—los piratas del movimiento obrero, haciendo honor a su desvergonzada tradición de políticos desfachatados y ambiciosos, sólo exponen a tela de juicio el viejo adagio de "a río revuelto ganancia de pescadores", sin otro sacrificio que tirar la red y pescar incautos que se han dejado impresionar por la tormenta reaccionaria del capitalismo.

Alma de piratería política puede calificarse lo que actualmente sucede en el movimiento obrero argentino. "Esa especie zoológica"—según la oportuna explicación de Arturo Labriola—ha tomado por asalto algunas organizaciones obreras precisamente porque han sido sorprendidas en su buena fe por el pomposo título de "socialista" con que adornan su nave de piratas, los políticos de la calle Defensa. Estos políticos, que desde hoy podemos clasificar con el más apropiado calificativo: *Piratas*, pretenden sal-

var (!) a la organización obrera de la borrasca reaccionaria... y de la intrepidez de sus miembros, que la han llevado al más grande de los peligros... Y cómo no, que la han de salvar! Precisamente harán cuanto les sea posible por substraerse todo lo bueno que tengan, para que sirvan a sus intereses de encumbramiento y para una mayor consolidación del régimen capitalista.

La mentalidad sencilla de algunos trabajadores, será terreno propio para que fructifiquen sus elucubraciones. El excremento burgués, que constituye la esencia de su idealidad, infectará hasta donde les sea posible el ambiente proletario. Y esas organizaciones obreras, rota la brújula que las guíaba por lo que las asaltaron en el momento que les fue oportuno, sufrirá los golpes de la vida sin saber donde dirigirse.

Revíl.

DE REDACCIÓN

J. Neyro.—En el próximo número irá lo suyo. El exceso de material nos obliga a postergarlo otra vez.

Valentín Felleiter.—Lo mismo le decimos respecto a su artículo.

BIBLIOGRAFIA

L'Internationale, de Parma, periódico de propaganda y de acción sindical. Director: Alcete De Ambrís.

Desde el 1.º de Mayo ha recomenzado sus publicaciones de gran formato, con variada y abundante colaboración, correspondencias, noticias e informaciones de interés obrero.

El renacimiento del movimiento obrero, cuyos síntomas se notan en todo Italia, hace necesario un órgano nacional que recoja las voces y sintetice sus métodos y finalidad, en el más vasto significado de la palabra, franqueando los límites de las regiones y de las escuelas.

Para responder a esta necesidad, *L'Internationale* recompone la publicación de su edición italiana, como apareció en Bologna en 1907 bajo la guía de Alcete De Ambrís, que fue su fundador y asume ahora la dirección.

Apartada de toda preocupación teórica y política, *L'Internationale* sostiene sobre todo este programa:

La absoluta independencia de la organización obrera de los partidos políticos;

La lucha contra todas las tentativas de centralización autoritaria, y la consiguiente autonomía de las organizaciones locales;

La unidad local como base de la efectiva unidad nacional e internacional del proletariado;

La continua necesidad de la acción antiparlamentaria y antistatal integrada con la propaganda contra el militarismo y contra el prejuicio religioso;

La finalidad del movimiento obrero contentándose en la Huelga General expropiadora.

Este hermoso programa de acción sostendrán los compañeros sindicalistas de *"L'Internationale"* con la valentía y la inteligencia que los caracterizan.

Además, se proponen realizar una activa campaña contra el gobierno argentino, y al efecto solicitan el concurso de los trabajadores residentes en este país.

Invitamos a los compañeros a suscribirse y difundir *"L'Internationale"*, para lo cual pueden dirigirse al camarada Bianchetti, secretario de la Confederación O. Regional Argentina, Méjico 2070, o bien a la administración de LA ACCION OBRERA.

MOVIMIENTO SINDICALISTA INTERNACIONAL

ESTADOS UNIDOS

La lucha por la libertad de palabra en Fresno

La lucha por la libertad de palabra continúa en Fresno, ciudad de California, donde las autoridades habían creído poder suprimir el derecho de celebrar reuniones al aire libre, derecho que los sindicatos de los "Trabajadores Industriales del Mundo" (Industrial Workers of the World) defienden con verdadero heroísmo.

Esta lucha había entrado en una nueva faz, desconocida hasta para los norteamericanos.

Del Norte, del Sud, del Este, de todas las regiones, se prepara una verdadera "invasión" en California, la que tiene por objeto demostrar a las autoridades de Fresno que los obreros no se dejan privar de sus derechos. Esta invasión es notable por el hecho de que los participantes tienen que viajar a veces grandes distancias a través de desiertos y montañas.

Algunas veces grupos de obreros sin trabajo suben a los trenes de carga, recorriendo en tal forma largas distancias.

El "Globe Democrat" de Saint Louis, anunciaba que a fines de febrero había partido de dicha ciudad un grupo de 100 obreros sin trabajo, en dirección a Fresno. En Kansas City, se reforzaría hasta

llegar a 200. Juntándose a los sin trabajo a lo largo de los caminos y vías férreas calculan ser más de mil al llegar a Fresno, donde las autoridades serán impotentes para apresarlos a todos.

Otra división ha salido de Denver (Colorado) y espera llegar a Fresno formando una columna de 5,000 personas. La invasión del lado del norte parte de Portland, en el estado de Oregón. Allí los obreros tienen a su cabeza a Carl Brown, que fue, en 1893, uno de los principales organizadores del "Ejército de los sin-trabajo" de Coscey, del cual se ocuparon los diarios de todo el mundo. Esta división había llegado a Sacramento, capital del estado de California, situada a 200 millas de Fresno.

Las autoridades de esta ciudad propusieron a los 115 militantes de la Industrial Workers of the World que tenían en prisión, una especie de compromiso, por el cual se permitiría en adelante a los miembros de dicha asociación tener reuniones públicas en los terrenos municipales. Los obreros rechazaron y continuaron la invasión.

La cual les dió la victoria. La ciudad de Fresno se vio invadida por miles de obreros, sin trabajo la mayor parte, provenientes de todos los puntos del extenso territorio norteamericano; junto con ellos llegaron numerosos propagandistas de la federación sindicalista mencionada, organizadora de la lucha; y, a pesar de la prohibición legal, se sucedían las reuniones y conferencias públicas en las calles y plazas. Como se comprende, esto constituía una gran preocupación para las autoridades, las que por fin capitularon.

Este original procedimiento ha sido coronado por el éxito. Esta es la tercera victoria de esta índole que los sindicatos revolucionarios de la América del Norte han obtenido.

En vano las autoridades han intentado suprimir el derecho de reunión pública al aire libre, primero en Missoula (estado de Montana), luego en Spokane (estado de Washington), y, por fin, en Fresno (California). La tenacidad y energía de los obreros obligó a las autoridades a desistirse de sus proyectos liberticidas.

BELGICA

La prensa revolucionaria.—Acaba de aparecer en Bélgica el primer número de *L'Exploité (El Explotado)*, órgano socialista de acción directa. En la declaración que lo encabezaba, la redacción exponía su concepción del sindicalismo y de la lucha de clases, en estos términos:

"Si nosotros creemos que el sindicalismo revolucionario debe dar por tierra con la sociedad burguesa e instaurar la sociedad colectista o comunista de mañana, estamos convencidos también de que los sindicatos actuales deben arrancar por todos los medios a su alcance todos los mejoramientos materiales posibles.

"Nuestras agrupaciones deben ser cada vez más exigentes; cada día deben arrancar al explotador las más serias garantías, y, por una suerte de expropiación parcial, preludiar la gran expropiación final."

El periódico combatirá, también, el clericalismo, el culto de la patria y el militarismo.

Dirección de la redacción: Emile Chapetier, 28, rue Vanderschrick, Bruselas (Bélgica).

Notas de administración

J. M. Pérez.—Recibí giro y expedí los recibos que me pide.

Sirio Juárez.—Envíe carta con recibos. Acuse recibo de ellos.

José Biso (Salto Oriental).—Contésté su carta y envíe recibos. Salud!

LISTAS DE SUSCRIPCION pro reaparición de "La Acción Obrera"

Lista número 77—Juan Ojeda, 1. Total, 1 \$.

Lista número 78—S. Nozalea, 2; Domingo Trillo, 1; Román Martín, 0.50; Cecilio Martín, 0.50; Juan Fournig, 0.50. Total, 4.50 \$.

Lista número 79—Angel Renoldi, 1. Total, 1 \$.

Nota.—Por un error de información aparecen publicadas varias listas del Salto Oriental, cuando en realidad corresponden a suscripciones al periódico. Queda salvado el error.

DONACIONES

P. Candia, una acción pro-diario; Luis Espinosa, 40 estampillas de cinco centavos.

LISTA DE SUSCRIPCION A BENEFICIO DEL COMPANERO LOTITO INICIADA POR ESTA ADMINISTRACION

M. Barrera, 1; Masini Aiofi, 1; José Ferraris, 2; R. Fausto, 0.50; Santiago Sisti, 3.

SOLIDARIDAD!

para los revolucionarios mejicanos

Proletarios de la Argentina:

Envíad dinero a los compañeros mejicanos. La guerra que ellos libran es la guerra de clases. Su causa es la nuestra: la de la emancipación total del proletariado. Sed solidarios. La solidaridad internacional de los trabajadores dará por tierra con todas las tiranías.

Continúa abierta la lista para los compañeros que deseen contribuir para aliviar la situación de este compañero. Se reciben las donaciones en la administración del periódico, Méjico 2207.

BALANCE DE LA FIESTA DADA A BENEFICIO DE "LA ACCION OBRERA" EN EL SALON GAZCON 1150

Entradas—	\$ mja
Por 236 entradas vendidas a 0.50 centavos cada una . . .	118.—
Salidas—	
Salón	30.—
Cintas biográficas	18.—
Pianista y maquinistas	7.—
Programas	3.50
Gastos varios	1.60
Total	60.10

Resumen	\$
Entradas	118.—
Salidas	60.10
Beneficio líquido	57.90

Pascual Ricciuti.

Revisado por Juan E. Bruno.

DOMICILIOS BUSCADOS

Se desea conocer el domicilio de los siguientes suscritores: Nestor Almada, Enrique F. D'Alia, Felix Fantoni, Bautista Calante, Jesús Prado, N. R. Sterni Vicente Tracconi, Enrique Tarrino, Liberato Yaterola, José Suárez, Amadeo Chapine, Enrique André, Pedro Mazzini, Arturo Martín, Antonio Montelo, Ernesto Baño, Iulio Spelta, Angel Real, Arturo Maiocchi, Rafael Piccolo, Oreste Tozzi.

Rosario.—Antonio Chivenatto, Rizzieri Franchi.

Diríjase a esta Administración.

A LAS SOCIEDADES OBRERAS DEL INTERIOR

Buenos comunicamos que tenemos una buena cantidad de ejemplares del periódico, los que serán remitidos gratis para propaganda, siempre que se nos envíe el importe del franqueo.

Los pedidos deben hacerse directamente a la Administración.

CARTA DETENIDA

En esta administración se halla detenida una carta dirigida a Fridmann, al que se le ruega pase a retirarla.

BELGRANO

De nuevo pedimos a los suscriptores de Belgrano, se sirvan enviar el importe de lo que adeudan, por concepto de suscripciones y listas. Las remesas pueden hacerlas por medio de bonos postales o estampillas de correo, cuidando que estas últimas no sean mayores de cinco centavos.

A LOS COMPANEROS:

Recordamos que es necesario que todos los compañeros demuestren actividad y dedicación a LA ACCION OBRERA para asegurarse una vida fácil y próspera. Para obtener este resultado el mejor medio es cooperar pecuniariamente. Pedimos, en consecuencia, soliciten listas de suscripción y que las hagan circular profusamente.

También recomendamos a los compañeros que tengan listas en su poder hagan los posibles por remitirnos cuanto antes lo que hayan recolectado.

Es menester que los compañeros se empujen en mantener a LA ACCION OBRERA y den muestras de cariño hacia ella.